

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

El movimiento estudiantil mendocino entre los años 1971 y 1973.

Cobos, Ayelen (Universidad Nacional de Cuyo).

Cita:

Cobos, Ayelen (Universidad Nacional de Cuyo). (2007). *El movimiento estudiantil mendocino entre los años 1971 y 1973. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/742>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Tucumán, 19 al 21 de Septiembre de 2007

Título: *El movimiento estudiantil mendocino entre los años 1971 y 1973.*

Mesa Temática Abierta N° 82: ¿Por qué perdimos? De la Resistencia Peronista al golpe de estado de 1976.

Universidad, Facultad y Dependencia: Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras

Autor/res-as: Ayelen Cobos (estudiante)

Dirección, teléfono, fax y dirección de correo electrónico: Laprida 668, Capital, Mendoza, (0261) 4252668, cobosayelen@yahoo.com.ar.

Autorizo su publicación en el CD de las jornadas.

Introducción

En el presente trabajo abordamos el desarrollo del movimiento estudiantil mendocino entre los años 1971 y 1973, a través de sus formas de lucha y organización. Aquí nos centraremos específicamente en el sector universitario estatal¹. Estos avances forman parte de una investigación mayor titulada “Esos cuerpos indóciles. El movimiento estudiantil mendocino 1966/1974”. De ahí que este artículo -con carácter descriptivo y parcialmente explicativo- se limite a la construcción de conocimiento sobre la acción política de una fracción social más que a la explicación del periodo dentro del cual se inscribe².

Dicho periodo se caracteriza por la existencia de una fuerza social política en ascenso de carácter anticapitalista, acaudillada por fracciones de la clase obrera, que emergió a partir de los hechos de masas de 1969 y que enfrentó la política del Gran Acuerdo Nacional (GAN). Las luchas que venía protagonizando, incluía a distintas fracciones y personificaciones sociales, una de las cuales fue sin duda, el movimiento estudiantil. Efectivamente, “... *como tendencia histórica reiteradamente verificada en los ‘60 y en los ‘70 en nuestros países y en el mundo, la presencia estudiantil siempre*

¹ Incluimos dentro del movimiento estudiantil a las universidades privadas, escuelas provinciales de educación superior y a los sectores secundarios, todos ellos protagonistas en las luchas analizadas.

² Al respecto véase: Scodeller, Gabriela y Natalia Baraldo, “Un breve contexto para nuestras historias”, en VV. AA. (2006): *Mendoza 70. Tierra del sol y de luchas populares*, Bs. As., Manuel Suárez Editor, pp.13-38.

garantizó el mantenimiento de una iniciativa en las luchas. En nuestro país, todos los movimientos de masas conocidos como 'azos' incluyeron la presencia de estudiantes en un papel protagónico"³.

Partimos de la hipótesis que esta fracción será la que más tempranamente exprese en Mendoza, una oposición frontal a la política de la dictadura: primero en su lucha contra el "limitacionismo" en el '71; que tendrá como corolario las distintas acciones contra los planes "continuistas" del G.A.N. en el '73. Esto nos permite afirmar que el movimiento estudiantil adquirió, en determinado espacio/tiempo, el carácter de vanguardia táctica⁴ hasta 1972, cuando unificó en las calles su lucha con el movimiento obrero en el marco del Mendozazo. Observamos a lo largo del trabajo como los distintos pronunciamientos públicos de los estudiantes movilizados no solo buscaban el apoyo coyuntural de la clase trabajadora, sino que también propiciaban las condiciones objetivas de alianza de la clase obrera con el estudiantado, al entender la centralidad de ésta como la fuerza principal del cambio social.

Finalmente, nos aproximarnos parcialmente a los debates en torno a las formas organizativas del movimiento estudiantil, entre quienes sostenían la vigencia de los Centros de Estudiantes y Federaciones, enfrentados a quienes postulaban los Cuerpos de Delegados⁵. Si bien en Mendoza la experiencia de estos últimos no alcanzó la magnitud de otros lugares, sí estuvo presente como polémica al interior del movimiento estudiantil, a partir de un diagnóstico bastante extendido que refería a la crisis de sus formas organizativas. Este debate estuvo fuertemente articulado con la necesidad de construir una Universidad que ya no se pensaba aislada del proceso revolucionario en curso, y de lo que movimiento estudiantil debía aportar a este último a fin de avanzar en la confrontación con la política de la dictadura.

Breve contexto del movimiento estudiantil

En abril de 1967 se puso en vigencia la Ley Universitaria 17.245. Entre sus aspectos fundamentales prohibía todo tipo de militancia, agitación y propaganda política en las universidades; sumado a lo cual exigía rendir un examen de ingreso. La gran disminución de estudiantes universitarios⁶ -y el paralelo aumento de la matrícula en las universidades privadas- se debía, según las autoridades, a la expulsión de los estudiantes "crónicos" que permitía el artículo 90 de la ley⁷: así festejaban la "limpieza de los agitadores", que se escondían tras la figura de aquellos.

³ IZAGUIRRE, Inés (1994): *Los desaparecidos: recuperación de una identidad expropiada*. Bs. As., CEAL, p. 52.

⁴ En el sentido que le asigna Mao Tse Tung en "La orientación del movimiento juvenil", en Tse Tung, Mao (1968), *Obras Escogidas*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras.

⁵ Bonavena, Pablo (1997): "El cuerpo de delegados como forma organizativa del movimiento estudiantil. El 'doble poder' en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA", en *Revista Lucha de Clases*, Nº 1, Bs. As., otoño-invierno 1997.

⁶ En Mendoza, entre 1967-68 se redujo en 11.156 la cantidad de estudiantes inscriptos. El hecho se repitió en 1969 con una disminución de 4.025 alumnos.

⁷ Según éste, perdía la condición de regular todo aquél que en un año no aprobase al menos una materia.

En Mendoza, a partir de los años posteriores al establecimiento de la dictadura militar de Onganía⁸, comenzó a producirse una creciente politización del movimiento estudiantil. El 29 de mayo de 1969, cientos de estudiantes fueron reprimidos con gases en pleno centro, constituyendo esta jornada el inédito preludio de un desarrollo que ya no se detendría.

A principios de 1971, la dictadura militar intentó llevar adelante una reforma educativa que abarcaba todos los niveles. En cuanto al sistema universitario, se buscaba normalizar las Casas de estudio a través de la constitución de consejos académicos, en el marco de una reestructuración que contaba con apoyo financiero de organismos internacionales⁹. En febrero de ese año se profundizarían las acciones protagonizadas por los estudiantes. El eje que núcleo el enfrentamiento a nivel nacional se concentró alrededor de la lucha contra el limitacionismo respecto al ingreso a la universidad¹⁰. La intensidad de la confrontación alcanzó niveles muy importantes, especialmente en Córdoba, donde el consejo académico eliminó el examen de ingreso implementado el año anterior; hecho que generó la intervención a dicha Universidad¹¹.

En nuestra provincia, las agrupaciones estudiantiles con mayor peso, que se disputaban la conducción de la universidad eran el FAUDI¹² y el FEN¹³. Por su parte, en un escalón menor, tenemos a la agrupación TUPAC, que contó con gran predicamento en Medicina durante los años '71-'73. A éstas se sumaban AUN, de gran peso en la facultad de Políticas; y el MOR, que poseía minorías en las facultades de Plástica, Antropología, Políticas, Filosofía y Medicina. Finalmente, con una existencia menor, tenemos al MER (Movimiento Estudiantil Revolucionario) en Políticas, y a grupos vinculados al Peronismo de Base, a través de la Coordinadora Peronista (CP).

1971. El movimiento estudiantil lucha en las calles.

En Mendoza, el año comenzó agitado. Estudiantes de diversas facultades unificaban sus acciones en torno a una misma reivindicación: la lucha contra el limitacionismo. Durante los meses de enero y febrero, encontramos a los ingresantes de las facultades de Económicas, Políticas, Ingeniería en Petróleo y de la Universidad Tecnológica Regional Mendoza (UTN), oponiéndose a los exámenes de ingreso. Exigían la matriculación directa a través de la eliminación de los exámenes de ingreso, y la renuncia del rector Herrera, por su apoyo a la Ley Universitaria. Las luchas que comenzaron de

⁸ El hasta entonces rector de la UNCuyo, Dardo Pérez Guilhou, asumió en el Ministerio de Educación y Cultura de la Nación. Así, en junio del '69 J. Herrera asumió como rector, confirmando entre otros a Leiva Hita en Políticas y a Nallim en Filosofía. También designó Secretario Académico a N. Espinoza.

⁹ Sobre los aportes del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), ver Diario MENDOZA, Mza., 08/01/71 y 04/02/71.

¹⁰ En 1970 ingresaron a la universidad 37.122 alumnos, cifra solo parangonable con la de 1964-65 o con la del último año del régimen peronista.

¹¹ En Mendoza, en cambio, el alto nivel de confrontación no logró eliminar los exámenes preuniversitarios.

¹² Dentro de ella estaban: CEL (Corriente Estudiantil de Liberación) y FAUT (Frente de Acción de la Universidad Tecnológica).

¹³ La Línea Nacional Mendoza adherida a la FEN, contenía a las siguientes agrupaciones: M.E.N (Movimiento Estudiantil Nacional, de Económicas), GEIP (Grupo de Estudiantes de Ingeniería en Petróleo), LEN (Línea Estudiantil Nacional, de Políticas), ANEL (Filosofía y Letras), AEN (Agrupación Estudiantil Nacional, de Asistencia Social).

manera aislada por unidad académica, fueron unificándose en la lucha contra el limitacionismo, lo cual se expresó en la realización de asambleas y manifestaciones conjuntas.

Las formas de lucha asumidas en esta etapa fueron la presentación de petitorios, realización de asambleas, manifestaciones por las calles céntricas, interrupción de clases y tomas de facultades y del rectorado. Frente a estas últimas, intervino la policía provincial con armas, carros de asalto y camiones celulares; sin embargo, los estudiantes procedían al desalojo pacífico de los edificios.

En el mes de febrero se produjo el atentado contra Raúl Anfuso, dirigente estudiantil de la UTN, en su domicilio particular. Esto último no era un hecho menor, ya que las amenazas y la represión irían en ascenso durante el período estudiado, en general realizadas desde las agrupaciones universitarias de derecha. Entre ellas, aparecerán en Mendoza, grupos como MANO (Movimiento Argentino Nacionalista Organizado), GNR (Guardia Restauradora Nacionalista), ALA (Agrupación de Lucha Anticomunista-Central Cuyo), MNJA (Movimiento Nacional de Juventudes Anticomunistas) y el GUP (Grupo Universitario Peronista).

Existían distintos posicionamientos dentro del movimiento estudiantil respecto a las políticas limitacionistas. En una asamblea en Políticas, el estudiantado se polarizó en dos posiciones, pues mientras una mayoría rechazaba el examen de ingreso por considerarlo limitacionista, otros los consideraban una “*simple prueba selectiva vocacional*”. En una asamblea convocada por el Centro de Estudiantes, se resolvió apoyar al preuniversitario limitacionista, y se impidió el voto de los estudiantes preuniversitarios. Con esta actitud, el Centro manifestaba su complicidad con la política del decanato.

Por ello, se constituyeron **comisiones de lucha** como alternativa al Centro de Estudiantes, las que se conformaron entre las distintas tendencias políticas como otra forma de aglutinamiento del activismo estudiantil. Todo ello se verá confirmado meses después, cuando las distintas agrupaciones que se habían opuesto al ingreso, sean ampliamente apoyadas por los sectores estudiantiles. En una declaración de la **Comisión de la Asamblea del Preuniversitario** de Políticas, se denunciaba la actitud del Centro de Estudiantes y la presencia del personal policial en la facultad. Finalmente elevaron un petitorio al Consejo Académico, exigiéndole que –previa aprobación de sus peticiones¹⁴– permitiera la participación de la comisión estudiantil del preuniversitario en los organismos o instancias decisorias de la facultad; como así también que se incorporase a la comisión actual del preuniversitario, a un estudiante perteneciente a la comisión de lucha.

¹⁴ Entre las peticiones se destacaban: que se convoque a los alumnos que han dejado de asistir al curso para posibilitar su reincorporación; que las materias se aprueben por parciales con calificación mínima de cuatro, dando dos recuperaciones por parcial; solicitar que éstos otorguen la aprobación de la parte del programa rendido y que no exista prueba final. Diario MENDOZA, 18/02/71, p. 4.

Hasta aquí, la decisión de los estudiantes ingresantes de no presentarse a rendir el examen, extendió la insurrección estudiantil y las ocupaciones de las facultades, sin generar aun graves enfrentamientos. Por el contrario, los últimos días de febrero y el mes de marzo concentraron el mayor número de acciones y fueron, cualitativamente, el momento de máxima intensidad de la lucha estudiantil durante 1971. En este sentido, la **lucha callejera** ocupará un lugar central dentro de las acciones estudiantiles¹⁵. Éstas son producto de un mayor grado de conciencia y convencimiento de su lucha, que a su vez generaron el endurecimiento de las respuestas por parte del Estado. El gobierno provincial -quien hasta el momento había evitado intervenir en los problemas universitarios, argumentando que las Casas de estudio se encontraban bajo la órbita nacional- respondió con represión a los manifestantes.

El 24 de febrero se llevó a cabo el primer examen de ingreso a Económicas en la escuela Martín Zapata, ya que los estudiantes habían tomado la facultad para impedir que se rindiese el mismo. De un total de 463 inscriptos, sólo rindieron 58 alumnos. Para asegurar la realización del examen se hicieron presentes las tropas de la Policía Federal y del Cuerpo de Infantería de la Provincia, fuertemente armados, a lo cual se sumaron efectivos de civil. Frente al colegio, 300 alumnos del preuniversitario entonaban cánticos contra la prueba de ingreso, las autoridades universitarias, y la policía, además de abuchear a los estudiantes que ingresaban al local. Cuando los estudiantes se dispersaron, un fuerte contingente policial produjo varias detenciones.

Al día siguiente fueron tomadas cuatro facultades de la UNCuyo en protesta por la represión: Económicas, Petróleos, Políticas y Medicina. En un comunicado conjunto, las agrupaciones estudiantiles expresaban su repudio a la política represiva oficial, al atentado contra el dirigente tecnológico, al sumario contra los alumnos de Políticas y al juicio al presidente del Centro de Estudiantes de Económicas, Roberto Roitman. Invitaban a todo el estudiantado a participar activamente de una concentración a realizarse el día viernes. Los carteles y cánticos dan cuenta de que la lucha contra el limitacionismo llevaba de fondo un fuerte cuestionamiento a las políticas educativas de la dictadura¹⁶.

El 26 de febrero, los estudiantes se reunieron en el colegio Martín Zapata. Arrojaron gamexane en las aulas donde se iba a desarrollar el examen, impidiendo que se tomara la segunda prueba de ingreso. Entre insultos y cánticos, impidieron el acceso al interventor Espinosa. Una columna de cien estudiantes de Políticas se hizo presente en solidaridad. Al poco tiempo estallaron los enfrentamientos, cuando un piquete de fuerzas federales comenzó la represión. Los jóvenes respondieron con una nutrida pedrea y lanzamiento de baldosas, que obligaron a las fuerzas

¹⁵ Para una definición del concepto véase: Bonavena, Pablo; Maañón, Mariana; Nievas, Flavián; Morelli, Gloria; Pascual, Martín y Zofío, Ricardo (1998): *Orígenes y desarrollo de la guerra civil en la Argentina*. 1966/1976. Bs. As., Eudeba, pp. 66-67.

¹⁶ Sus consignas eran: “*Por una Universidad del pueblo, en una patria liberada*”; “*Por el libre acceso a la cultura*”; “*La limitación perdura por obra de la dictadura*”. Diario MENDOZA, 27/02/71, p. 5.

represivas a refugiarse en el interior del establecimiento. También detuvieron a un trolebús, ubicándolo a modo de barricada. Más tarde apareció la Guardia de Infantería. Estos últimos despejaron la zona por el efecto de los gases lacrimógenos, haciendo retroceder a los estudiantes. Hubo más de un centenar de estudiantes detenidos, a los que se sumaban algunos periodistas y transeúntes. Al mismo tiempo que se producían estos enfrentamientos callejeros, tanto en Ingeniería en Petróleo como en Económicas, los agentes ingresaron y desalojaron a los estudiantes que la mantenían ocupada; arrojando bombas de gases lacrimógenos. Una declaración estudiantil de los representantes de las agrupaciones hacía el siguiente análisis: *“Lo ocurrido hoy constituye un gran triunfo del movimiento estudiantil. Lo demuestra el hecho de que se sumó a la protesta un gran número de alumnos, a pesar de que la dictadura hace cada vez más fuerte su única arma: la represión brutal... Si la policía nos lo exige perfeccionaremos nuestras tácticas de defensa. Nuestra violencia es solo una respuesta a la del gobierno y tiene un sentido permanente de justicia, como toda acción ejercida por el pueblo. Los estudiantes han comprendido que su lucha no es la lucha de un sector sino la de todo el pueblo”*¹⁷.

El 1º de marzo los organismos judiciales y policiales de la provincia y de la nación activaron la sustanciación de los expedientes contra algunos estudiantes, lo cual dio inicio al proceso de indagaciones. Ese día se produjeron nuevos enfrentamientos callejeros, en las inmediaciones del juzgado. Alrededor de 200 estudiantes levantaron barricadas con automóviles, trolebuses, y mesas y sillas de una confitería que fueron incendiadas. Se defendieron del ataque policial con piedras, aunque sin evitar ser dispersados por los gases y detenidos. Frente al ataque de la infantería, los estudiantes se desconcentraban -siendo cobijados por los vecinos en sus casas-, para luego reagruparse.

Frente a esta situación, los dirigentes estudiantiles decidieron abrir un paréntesis para analizar el panorama y luego definir el plan de lucha a seguir. Se hablaba de un *“paso a la clandestinidad”* de algunos activistas estudiantiles, en vistas a futuras detenciones y represiones. El recrudecimiento del accionar represivo por parte del gobierno¹⁸ motivó distintas declaraciones de apoyo, entre ellas las de sectores obreros (62 Organizaciones, CGT Regional Mendoza, CGTA, Movimiento Intersindical Provincial, Movimiento Nacional de la Juventud Ferroviaria).

Durante la segunda mitad del mes de marzo, la actividad del movimiento estudiantil se concentró en Medicina, que en la misma tónica de su lucha contra el limitacionismo, no produjo incidentes. Las formas de lucha adoptadas por las asambleas fueron paros, manifestaciones céntricas, y sentadas con corte de tránsito. Desde el comienzo, se destacó la necesidad de unidad entre los estudiantes de medicina y los aspirantes al ingreso, porque tanto estas pruebas como los requisitos

¹⁷ Lo firmaban: MEN, LEN, CEL-FAUDI, GEIP, FEM-TUPAC, AEN, FAUT-FAUDI, MOR y ANEL. Diario MENDOZA, 27/02/71, p. 17. El resaltado es nuestro.

¹⁸ La ola de detenciones continuaba, las manifestaciones eran fuertemente custodiadas por policías uniformados y de civil, a lo cual se sumaron las fuerzas de lucha “antiguerrillera” arribadas desde Buenos Aires.

de condicionalidad eran medidas limitacionistas. Expresaban que las materias del ingreso “*No hacen a la carrera médica, solo sirven para evitar que se formen médicos que el gobierno no necesita pero el pueblo sí*”¹⁹.

En el mes de mayo se produjeron violentos choques entre grupos de derecha y estudiantes de agrupaciones de izquierda como TUPAC y la Agrupación Clasista “1 de Mayo” (guevaristas), quienes se manifestaban en las calles contra la salida electoral. El 19 de mayo en un acto en el salón del Hogar y Club Universitario, se dieron cita la mayoría de los movimientos estudiantiles en conmemoración del Cordobazo. Participaron delegados de colegios secundarios y un representante de los barrios populares, quien expresó: “*ratifico la unión obrero-estudiantil e invito a los estudiantes a salir a la calle*”²⁰. Se leyeron distintas adhesiones, en especial una firmada por las FAP (Fuerzas Armadas Peronistas), y se reafirmó la lucha por el socialismo. Posteriormente se realizó una manifestación.

El día 20 por la noche²¹, el grueso del activismo estudiantil se dio cita en el Hogar y Club Universitario, para salir luego en manifestación, con una modalidad de **actos relámpagos**²². El primero tuvo lugar en las inmediaciones del City Bank, donde se fustigaba la represión del régimen, a los capitales norteamericanos, a la dictadura militar y el accionar de grupos fascistas. A este siguieron dos actos más. Un cuarto se realizó frente a la casa del gobernador F. Gabrielli, mientras coreaban “*abajo el gobernador*”. Se realizó una asamblea en la calle, que decidió dirigirse hacia el hospital donde estaba internada una joven herida en los enfrentamientos del día anterior. Los estudiantes optaron por una táctica de despiste, en tanto su recorrido no había sido previsto por la policía. Marcharon sorteando automóviles, “*ganando las calles*” del territorio, con cánticos y arrojando numerosos petardos²³.

Durante junio, el foco de conflicto que movilizó al estudiantado fue el inicio del juicio a los estudiantes sanjuaninos César Eguaburu y Rolando Coria, a raíz de la ocupación de la Facultad de Ingeniería de Cuyo con sede en San Juan, en marzo del '71 que, en el marco de las luchas contra el limitacionismo, tuvo como particularidad la retención del vicedecano y tres profesores durante la toma. Además, estudiantes de diversas facultades se encontraban procesados por el delito de usurpación, ya que distintos decanos habían recurrido a la justicia contra los ocupantes, a fin de castigar a los responsables de las tomas, e intentar curar las “*irrupciones subversivas*”²⁴.

¹⁹ Diario MENDOZA, 17/03/71, p. 5

²⁰ Diario MENDOZA, 20/05/71.

²¹ El ataque nocturno es una forma intensa de la sorpresa, siendo ésta un operador central para determinar la iniciativa de una fuerza. Véase: Clausewitz, Karl Von (1983): *De la guerra*. Bs. As., Ed. Solar.

²² Este tipo de acción remite a ejercicios de guerra de guerrilla de masas en el sentido que le da Lenin en “La huelga política de masas y la lucha de calles en Moscú”, en Lenin, V. (1960): *Obras Completas*. Tomo IX, Bs. As., Cartago.

²³ Según el diario Mendoza, fueron encontradas varias bombas caseras “molotov” sin estallar.

²⁴ Se implementaron causas federales contra 35 estudiantes de Políticas, 25 de Petróleo, 2 de Económicas, y 3 sumarios internos y suspensiones a estudiantes de Filosofía.

En el marco del juicio, se produjeron numerosas manifestaciones y asambleas en repudio a los juicios, solidarizándose con los estudiantes, *“luchando contra la escalada represiva que lanza la dictadura a todos los niveles”*²⁵. En una de ellas, estudiantes de diversas facultades estatales y privadas se reunieron para analizar la marcha de los acontecimientos. Se trataron diversos temas, tendientes a dilucidar el plan de acción y las tácticas a seguir por el movimiento estudiantil. La conferencia de prensa contó con la participación de las agrupaciones mendocinas FAUDI, TUPAC, FIER, LINEA NACIONAL, ANUP (Agrupación Nacional de Universidades Privadas) y AEI (Agrupación de Estudiantes Independientes de Ciencias Agrarias); en tanto que de la provincia de San Juan participaron algunos estudiantes de AUDI (Agrupación Universitaria de Izquierda –ligada al FAUDI–), y un dirigente de MAUDI (Movimiento de Acción Universitaria de Izquierda) por la provincia de San Luis. Es importante destacar que la lucha entablada por el movimiento estudiantil, le planteaba a éste la unidad a nivel de las agrupaciones, impidiendo así su atomización. Expresaron que: *“La lucha unida se da desde abajo. La universidad no está unificada como lo está la clase obrera. Hay contradicciones ideológicas pero no de acción frente a la represión. No se puede dar la unidad desde arriba; tiene que darse una unidad política a través de una salida revolucionaria y eso solamente se manifiesta por ahora en la calle”*²⁶.

Hacia principios de julio, en una reunión con los abogados defensores, A. Guevara y Fuad Toum, éstos exhortaron a los estudiantes a salir a las calles ya que *“son todos los estudiantes que se rebelan contra las normas injustas vigentes los que están siendo juzgados”*²⁷. Luego, se produjo una manifestación, que al pasar frente al local del City Bank, arrojó una bomba molotov y varios proyectiles²⁸. En este proceso, varios dirigentes estudiantiles fueron amenazados de muerte, y se produjo un atentado contra el edificio del Hogar y Club Universitario, con una bomba de alquitrán arrojada por grupos parapoliciales de derecha.

El 7 de julio, los estudiantes se concentraron en la avenida San Martín a la espera de la sentencia del juicio a Eguaburu y Coria; a quienes se sumaron transeúntes y comerciantes. La represión actuó directamente contra todos ellos: luego de la noticia de la sentencia, durante más de dos horas hubo enfrentamientos. Las fuerzas armadas utilizaron carros hidrantes, celulares y gases lacrimógenos; mientras los estudiantes se armaron con piedras y maderas, arrojaron clavos miguelitos y numerosas bombas molotov, y levantaron barricadas con automóviles y troles.

Durante el mes de agosto, la actividad política de los estudiantes se concentró en tres facultades: Medicina, Políticas y Antropología, por diversos conflictos. Los estudiantes de Medicina se

²⁵ Diario MENDOZA, 30/06/71, p. 9.

²⁶ Diario MENDOZA, 30/06/71, p. 9.

²⁷ Revista CLAVES N° 26, Mza., 16/07/71, p. 5.

²⁸ Para algunos periodistas, esto marcaba un hecho nuevo en las exteriorizaciones callejeras de los estudiantes.

declararon en *huelga general por tiempo indeterminado*²⁹, por una amplia serie de reivindicaciones. Días después fue tomada la Facultad, medida que fue levantada luego de que en una asamblea general se propuso profundizar la lucha y nombrar una **comisión coordinadora**, compuesta por los dirigentes del centro y los delegados de cada curso. Los estudiantes recibieron adhesiones de apoyo de otras facultades. Posteriormente, una nueva asamblea resolvió: continuar y profundizar la lucha generalizándola a otras facultades; llevar a cabo una acción de educación sanitaria en barrios populares de Mendoza; que el centro participe, con igualdad numérica a los delegados designados por las autoridades de esa facultad, en la confección del reglamento interno; entrevistar al rector de la U.N.Cuyo y emplazarlo para que se expida en 24 hs. con respecto a las peticiones.

La comisión del centro de estudiantes planteó ante las autoridades un petitorio con exigencias mínimas para el levantamiento de la huelga que mantenían. Este fue rechazado, por lo que resolvieron continuar con la medida de fuerza que lleva más de 20 días (y que se extendería hasta setiembre). Por su parte, el estudiantado de Económicas, luego de analizar la situación de sus compañeros de Medicina, hicieron suyo el petitorio y se declararon en “huelga general” en apoyo a estos últimos. Así, el 20 de agosto se realizó una manifestación estudiantil conjunta de las facultades de Medicina, Políticas y Económicas, con motivo de las distintas luchas que venían desarrollándose.

En Políticas, por su parte, una asamblea había pedido la renuncia del profesor J. Soler Miralles. También cuestionaban los planes de estudios de las carreras, razón por la cual impulsaban **consejos coordinadores**, en los que intervendrían los alumnos, en igualdad numérica que las autoridades. En otro orden, la asamblea definió participar en la marcha en homenaje a Santiago Pampillón, en contra del GAN y por la libertad de los universitarios detenidos.

El 7 de setiembre se produjo una nueva manifestación estudiantil, que fue violentamente reprimida por uniformados y efectivos de civil que rodeaban el Club Universitario, a fin de evitar una asamblea que debía realizarse en ese lugar. Al ver el local cerrado, los universitarios se dirigieron en pequeños grupos hasta la Plaza Sarmiento y allí discutieron sobre la situación en las distintas facultades, después de lo cual realizaron un acto relámpago. Los más de 200 estudiantes marchaban por la ciudad congestionando el tránsito. Éstos fueron reprimidos por efectivos de Infantería con garrotes. Se produjeron corridas y los estudiantes arrojaron algunas bombas molotov, que no llegaron a explotar. Hubieron varias detenciones de estudiantes, periodistas y transeúntes. El 11 se realizaron otras dos manifestaciones con características de actos relámpagos en esquinas céntricas. Ninguno de estos actos duró más de tres minutos, por lo cual la policía no alcanzó a intervenir.

²⁹ La huelga en el caso de los estudiantes tiene un carácter muy distinto a la huelga obrera, ya que no existe relación salarial. La huelga estudiantil, aunque sea reivindicativa en lo académico, “*es el comienzo de un conflicto político...*”. Lenin, V. I. “El movimiento estudiantil y la situación política actual”, en Lenin, V. (1960): *Op. Cit.* Tomo XV.

El 14 de septiembre los estudiantes de la Línea Nacional de la Federación Nacional de Estudiantes, realizaron un **Juicio a la UNC**, “...como una forma más de lucha, para desarrollar el espíritu crítico de los estudiantes”. El mismo se desarrolló bajo tres slogans: “Los estudiantes junto al peronismo contra el Gran Acuerdo Nacional”, “La sangre de nuestros mártires no será negociada”, y “La Universidad será del pueblo cuando el pueblo recupere el poder”³⁰. El lugar elegido fue el Club y Hogar Universitario, y el acto contó con 500 asistentes y tres oradores, quienes expusieron distintos cargos y pruebas. Durante el mismo no se produjeron enfrentamientos con la policía.

Las acusaciones que se realizaban a las políticas universitarias son expresión del grado de politización alcanzado por una fracción del estudiantado, que entendía que tenían derecho a juzgar a la Universidad y su política, desde el punto de vista popular; así como la Universidad al servicio del sistema juzgaba a los estudiantes. Los cargos que realizaron fueron cuatro: 1) Asociación con empresas extranjeras, con grupos financieros multinacionales y con el Estado neocolonial para acentuar la penetración imperialista y la dominación; 2) ser una empresa monopolista que prepara los intelectuales “apolíticos” que defienden y consolidan el status quo; 3) asociación ilícita con las fuerzas de la represión provinciales y federales y represión ideológica; 4) ser limitacionista (acusación que estaba reservada al ex rector Herrera).

1972. Debates del movimiento estudiantil en el año del Mendozazo

El comienzo del año 1972 estará presidido por distintas luchas. Aquí se producirá la confluencia masiva y coordinada en las calles del pueblo movilizado, que desde una reivindicación de carácter económico (aumento en la tarifa de electricidad) terminará en lucha política contra la dictadura.

En este año trasciende la intención del ministro de Educación Malek de reemplazar la Ley 17.245 por otra a tono con las circunstancias. En nuestra provincia, las repercusiones de esto llevaron a distintas discusiones entre Malek y quien en ese momento era rector y presidente del Consejo de Rectores a nivel nacional, Julio José Herrera. En la UNCuyo Herrera urdía también su proyecto continuista³¹, que se correspondía con los objetivos de Malek desde el Ministerio de Educación, pero que también abrigaba sus intenciones de obtener un puesto de mayor trascendencia en el gobierno.

Por otra parte, en los primeros meses de este año se realizó la detención de ocho estudiantes de Ingeniería en Petróleos en un procedimiento irregular, por lo que éstos recuperaron su libertad 48

³⁰ Revista CLAVES N° 31, 24/09/71, p. 4.

³¹ Entre estos proyectos se destacan: “Ordenamiento y expansión de los estudios de nivel superior en la región Cuyo”, “Seminario sobre la situación de la universidad Argentina”, y finalmente lo que se conoció como el “Proyecto I.P.E.S”. Revista Claves N° 46, 12/05/72, pp. 45-46.

horas después³². Esto manifestaba la clara intención de las autoridades universitarias conjuntamente con los jueces, de ejercer alguna forma de intimidación a los estudiantes y desarmarlos tanto física como moralmente. A estos 28 alumnos de Petróleos sometidos a juicio, se sumaban otros 25 de Ciencias Políticas, 4 de otras facultades detenidos durante una manifestación, y el caso de Roberto Roitman, como responsable de la ocupación de Ciencias Económicas en noviembre de 1970.

Hacia fines de marzo de 1972, luego de los habituales cuestionamientos al ingreso, se vivía una gran tensión en la provincia, ya que estaban en conflictos los obreros de la fábrica Concemar; los estudiantes repudiaban la Ley Universitaria y planteaban una larga lista de reclamos a las autoridades, además de apoyar el plan de lucha de la CGT; los docentes estaban en huelga; pero el elemento conflictivo que unificó a distintos sectores sociales fue el aumento de las tarifas de luz. El 4 de abril se concretó uno de los hechos de masas más importantes de la historia de la provincia cuando unas 12.000 personas se movilizaron contra el aumento tarifario. El combate continuó con paros decretados por la CGT y otras medidas de lucha destacándose el protagonismo del estudiantado tanto universitario como secundario; se expandió la lucha callejera los días 4, 5 y 6 dando lugar a los hechos conocidos como el "Mendezazo", donde las masas rebasaron a las direcciones llegando prácticamente a controlar varios barrios del Gran Mendoza, de extracción obrera³³. La conjunción organizada y combativa de obreros, estudiantes y vecinalistas, ya no será tan solo declarativa, sino que adquirirá consistencia en las calles: *"... los estudiantes se integraron a las masas de trabajadores durante el Cordobazo y el Mendocinazo y en todo movimiento que tienda a una vida mejor y a destruir las artimañas con que se intenta defraudar la voluntad popular en un mentido movimiento de institucionalización del país"*³⁴.

A fines de junio de 1972, y coincidiendo con un aniversario del golpe, la UTN fue tomada con la solidaridad de estudiantes de otras facultades. A pesar que más de 400 estudiantes en asamblea se resistían a desalojar la facultad, la misma fue desocupada pacíficamente. Durante el resto del año los estudiantes más activos fueron los de la UTN, la Escuela Superior de Periodismo, las Facultades de Derecho, Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Mendoza, la Facultad de Antropología Escolar, y de las Facultades de Ciencias Económicas y Medicina de la UNCuyo.

En nuestra provincia se dieron importantes debates sobre cuál sería la mejor manera de organizar al movimiento estudiantil -en función de generar mejores condiciones para la politización y movilización del estudiantado- principalmente en los años '72 y '73.

El año 1972, constituye un año importante para entender las futuras acciones del movimiento estudiantil mendocino, no solo porque un año después con la asunción de Martínez Baca como

³² En realidad 28 alumnos de esta facultad habían sido requeridos en sus domicilios por la policía de la provincia sin poder ser ubicados. Esta acción continuaba un juicio por usurpación iniciado por el mes de marzo, cuando los estudiantes se negaban a acatar las exigencias del examen de ingreso.

³³ Véase: Scodeller, Gabriela, "Paso, paso, paso... Se viene el Mendezazo", en VV. AA. (2006): *Op. Cit.*, pp. 83-104.

³⁴ Revista Claves N° 30, 30/06/72, p. 55.

governador se producirán fuertes debates en torno a como enfrentar los proyectos “continuistas” del G.A.N., sino también con respecto a 1971, año donde el movimiento estudiantil mendocino había enfrentado abiertamente a la dictadura en las calles. Ahora, el movimiento estudiantil en Mendoza se pronunciaba ya no sólo contra la ley 17.245, sino contra el proyecto continuista del Ministro Malek, por mayor presupuesto, y bregaba por la libertad de los presos estudiantiles, gremiales y políticos. Si bien decrece en intensidad su confrontación en las calles, puesto que la aproximación a la salida electoral iba cambiando el carácter de las movilizaciones y de las distintas tendencias, se inició un rico debate en el seno del movimiento estudiantil entre los distintos agrupamientos.

En este sentido, la Línea Nacional criticaba la búsqueda de autonomía universitaria que propugnaba el MOR, alegando que ésta era una ilusión formal cuando la nación no era autónoma. También disentía con otras agrupaciones de izquierda como el FAUDI y el TUPAC. En un documento publicado en la Revista Claves proponían: “...la creación inmediata de las **unidades de trabajo** para la reconstrucción y liberación nacional de la facultades, cuya organización debe surgir desde las propias bases, más allá de los estrechos límites de las agrupaciones y tendencias. Para ello es condición ‘sine qua non’ tener en claro que cualquier propuesta de reforma institucional (revolucionaria) desligada del proceso político nacional, que es el que determina la transformación del conjunto, pretende aislar la Universidad del proceso de liberación. Sólo así daremos el salto cualitativo que va, de haber ocupado la cáscara del Estado demoliberal a la toma del poder por el pueblo”³⁵.

Luego de las experiencias conocidas como “doble poder” en la U.B.A y en Córdoba, en Mendoza esto tuvo su eco y dividió aguas. Las polémicas tendieron a polarizarse en dos posiciones. Por un lado, entre aquellos que defendieron la forma centro de estudiantes y los principios de la Reforma como el MOR, quienes en nuestra provincia sostenían que: “Uno de los puntos que provoca las fricciones es el valor que los reformistas dan a los centros de estudiantes. Mientas la Línea Nacional (peronista) se desentiende de ellos y las líneas de ultra-izquierda les otorgan un valor relativo y puramente instrumental, el MOR los considera como la forma más genuina de organización para el movimiento estudiantil. ‘Los centros –dicen- son para los estudiantes lo que los sindicatos para la clase obrera. Constituyen la única garantía de continuidad para la acción de los estudiantes. Son el organismo democrático, natural y representativo de los estudiantes’. Sobre esta base critican agudamente la estructura de los ‘cuerpos de delegados’, una moda que el año pasado hizo furor en algunas facultades de la universidad porteña”³⁶.

En el otro polo encontramos los que sostenían la necesidad de desarrollar los cuerpos de delegados de curso, como instancia complementaria de los centros o, incluso, como su alternativa, este

³⁵ Revista CLAVES N° 48, 16/06/72, p. 9.

³⁶ Entrevista al MOR en Revista CLAVES N° 46, 12/05/72, p. 42.

fue el caso de TUPAC en Medicina; hasta agrupaciones peronistas que proponían mesas de trabajo - como la Línea Nacional- por fuera de la universidad. Entre estos últimos, no solo tenemos a la Línea Nacional Mendoza adherida a la FEN, sino también a la Juventud Peronista “17 de Noviembre”, que participaba en la Mesa de la Juventud Universitaria Peronista (JUP): “... *El reformismo liberal y la ultraizquierda proponen la organización del estudiantado, como sector social independiente, en centros de estudiantes federados nacionalmente, como únicos ‘organismo naturales’, capaces de expresar y defender sus reivindicaciones de ‘clase media’. La consecuencia de esa política fue la lucha por ‘reformar’ la Universidad, concibiéndola como isla democrática o revolucionaria, aislándose de las luchas del pueblo y del MNP... Con una propuesta amplia, no sectaria, y en base a coincidencias amplias, la JUP impulsa las mesas de trabajo para la reconstrucción y liberación nacional, con el objeto de brindar canales a todos los que quieran participar en el proceso. Pretendemos con ello acelerar la nacionalización de los sectores medios y su confluencia hacia el MNP en la construcción de un frente de liberación nacional, no como sectores independientes sino subordinando sus reivindicaciones a las más urgentes necesidades del pueblo argentino. De esta forma se logrará también la subordinación de su política a la del movimiento obrero, evitando que la universidad se convierta nuevamente en base de la reacción gorila*”³⁷.

1973. El movimiento estudiantil contra el continuismo

En marzo, previamente a la asunción de Cámpora, la actividad del movimiento estudiantil se inició con motivo de una huelga de los trabajadores no docentes. La fracción movilizada del estudiantado correspondía centralmente a los no residentes en la capital provincial, que debido a sus escasos recursos económicos usufructuaban los servicios del comedor universitario. Los estudiantes respondieron al problema con una movilización, aclarando que no culpaban a los trabajadores sino a las autoridades universitarias.

En una asamblea de 200 alumnos de Medicina, se decidió declarar una huelga por una serie de reivindicaciones, entre las que se destacaban el limitacionismo, la reestructuración de horarios y la condicionalidad en todos los cursos. Ante la falta de respuestas, la asamblea determinó como plan de lucha la toma de la facultad, la realización de manifestaciones relámpagos por el centro, y la distribución de volantes explicando las causas del conflicto al pueblo. En un comunicado, la asamblea criticaba la intervención del Rockefeller Center en la facultad, mientras exigía “*una medicina con sentido social y popular*”³⁸. En el plano organizativo, los alumnos comentaron a la prensa que en el marco de este proceso: “*Un cuerpo de delegados ha reemplazado al anterior*

³⁷ Revista CLAVES, 22/06/73, p. 15. El resaltado es nuestro.

³⁸ Diario MENDOZA, 27/04/73, p.4.

*centro de estudiantes. Ese cuerpo ha sido elegido en forma proporcional por cada curso... Vale decir, es una representación democrática por excelencia.... por primera vez los alumnos de medicina se hacen eco de los problemas sociales y sanitarios del pueblo, fuera de los límites de la Universidad*³⁹.

El 27 de abril estudiantes de diversas facultades, especialmente de Medicina, ocuparon simbólicamente el rectorado durante 15 minutos; en una especie de acto relámpago, los estudiantes pintaron carteles y las paredes, para luego clausurar con cadenas las puertas del mismo.

En mayo, los estudiantes de la UTN resolvieron constituirse en asamblea permanente y efectuaron una concentración frente al decanato de la facultad. Además, resolvieron asistir a la asamblea general que debía realizarse en Medicina, a fin de constituir un organismo en conjunto. Según el **consejo de delegados**, las medidas se tomaron a raíz de una serie de reglamentaciones *“que tienden a limitar el ingreso a la universidad de los sectores populares”*⁴⁰. Finalmente los estudiantes se refirieron a la política *“entreguista y antipopular”* llevada cabo por la intervención⁴¹.

El 28 de mayo, los estudiantes de Medicina volvieron a tomar -por tercera vez y luego de un mes de huelga- la facultad por tiempo indeterminado, ante la falta de solución a sus planteos. En una asamblea de más de 450 alumnos, se resolvió profundizar las medidas de lucha. Además, desinfectaron el decanato con pastillas de gamexane para *“limpiar simbólicamente la expresión cabal de lo antipopular y contrarrevolucionario que es el consejo académico”*⁴². Exigieron que las reuniones del consejo fuesen públicas; y también su renuncia, puesto que éste representaba el *continuismo* de la anterior dictadura militar. De esta manera, saludaron positivamente al gobierno que asumió el 25 de mayo. En un comunicado expresaban: *“dejamos firmemente sentado nuestro apoyo al gobierno popular que ha asumido el 25 de mayo, siempre y cuando se convierta en el fiel ejecutor de los reales intereses de nuestro pueblo. Nuestra lucha sigue en pie, porque lejos de manifestarse en contra de las nuevas autoridades, ataca al consejo académico que es la expresión más cabal del continuismo en nuestra facultad, y por lo tanto es contrarrevolucionario y agente del imperialismo”*⁴³.

El martes prosiguió la toma, a lo que se sumó la ocupación del decanato. La asamblea de Políticas había decidido un paro activo en solidaridad con el estudiantado de Medicina y de Petróleo.

En el marco de la lucha contra el continuismo, la ocupación más importante se registró el 1º de junio. En la facultad de Petróleo, una asamblea de alrededor de 1000 estudiantes de todas las

³⁹ *Ibíd.*

⁴⁰ Diario MENDOZA, 19/05/73, p. 4.

⁴¹ Indicaron que *“La UTN, por ser de extracción popular, levanta la unidad obrero-estudiantil, para que, en conjunto, defendamos la soberanía nacional y la universidad popular”*. Diario MENDOZA, 19/05/73, p. 4.

⁴² Diario MENDOZA, 29/05/73, p. 1.

⁴³ *Ibíd.*

facultades resolvió “*tomar simbólicamente todas las facultades y el rectorado*”, hasta su entrega a las nuevas autoridades. También elevarían propuestas de nombres del próximo rector de la UNC en este proceso de “*reconstrucción universitaria y nacional*”. Cada uno de los centros de estudiantes, así como las distintas agrupaciones, dieron a conocer los nombres de las autoridades propuestas; salvo en el caso de Políticas, donde se propuso discutir criterios. En un nuevo encuentro se dibujaron dos tendencias bien marcadas. Por un lado, una que se pronunciaba a favor de sugerir algún nombre como rector, mientras que otra era partidaria de fijar pautas y políticas manteniendo la independencia del movimiento estudiantil. Triunfó por mayoría la moción que proponía a Carretero; Ander Egg y Segovia sacaron muy pocos votos. También resolvieron repudiar la acción del ex rector J. Herrera y de Leiva Hita, por sus actuaciones durante el “desgobierno” de la dictadura militar.

En el nuevo contexto abierto con el retorno del peronismo al gobierno, a través de un comunicado los profesores de Filosofía denunciaban las intenciones continuistas, y llamaban al debate a profesores, alumnos y egresados “*para proponer a las nuevas autoridades las medidas concretas que conduzcan a la revolución cultural anunciada por el presidente y que la facultad necesita*”⁴⁴. Por su parte, los estudiantes de esta facultad en una asamblea repudiaron a quienes colaboraron con el régimen anterior –entre quienes se encontraba el ex decano O. Nallim- y propusieron los nombres de las futuras autoridades. También un comunicado del centro de estudiantes de Políticas, denunciaba el continuismo en la Universidad, manifestado por ejemplo en la creación arbitraria de las universidades de San Juan y San Luis. Además, solicitaban que se interviniese la UNCuyo, para lograr su normalización y democratización, “*condición necesaria para promover la incorporación de la universidad al proceso de liberación nacional y social*”⁴⁵. De la misma manera, el día 5 una asamblea de estudiantes de Filosofía ocupó en forma simbólica el decanato, hasta que asumieran las nuevas autoridades. Por su parte, luego de trece días de inactividad en Petróleo a la espera de la designación del nuevo decano, el día 11 los estudiantes solicitaron a los profesores que se presentaran a dictar sus respectivas cátedras, a fin de debatir ideas.

Efectivamente, sólo comparable con lo sucedido en Rosario, en Mendoza dos tercios de las ocupaciones registradas fueron protagonizadas por estudiantes universitarios, secundarios y pertenecientes a escuelas provinciales⁴⁶.

Pero los estudiantes no solo proponían el nombre de las próximas autoridades universitarias, sino que estaban preocupados por cómo la universidad se integraría al proceso en curso. El ejemplo más

⁴⁴ Diario MENDOZA, 02/06/73, p. 6.

⁴⁵ *Ibíd.*

⁴⁶ Véase: Bonavena, Pablo y Nievas, Flavián (1999): “Las tomas estudiantiles en la Provincia de Mendoza durante el camporismo”. Ponencia presentada en las VII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. U. N. Comahue, septiembre 1999.

acabado de este proceso de politización, lo constituyó Medicina⁴⁷. Allí los estudiantes, quienes llevaban 18 días ocupando el edificio, demandaban la designación de R. Chediak –médico cercano en su práctica profesional a los sectores populares-. Pero más que a la persona, los estudiantes defendían “*sobre todo su programa, que en esto sí que no vamos a transigir*”⁴⁸. Según la prensa, “*Chediak se ha declarado marxista y como tal pretende orientar los nuevos planes –compartidos por los estudiantes- de la facultad*”⁴⁹.

Durante los restantes meses, las fracciones más movilizadas de los estudiantes adoptaron la práctica de los **juicios populares** propia de los cuerpos de delegados⁵⁰, a pesar de que éstos últimos carecieron en Mendoza de la fuerza que tuvieron en otras universidades -Rosario, Córdoba, Buenos Aires-. A éstos juicios populares estuvieron sometidos algunos docentes, que de algún modo habían colaborado con la dictadura.

Efectivamente, en Medicina, el 18 de junio, luego de 21 días de toma en apoyo a la designación de Chediak⁵¹, se llevó a cabo el juicio político-académico a Julio Herrera, ex Rector de la UNCuyo y presidente del Consejo de Rectores de las Universidades Nacionales. En un comunicado expresaban: “*1) Los estudiantes de Medicina de la UNC enjuician la estructura y contenido de la actual universidad. 2) Realizamos este cuestionamiento al continuismo, la explotación, la dependencia cultural en la Universidad, capitalizándolo en la persona de uno de sus agentes directos, el Dr. Julio José Herrera. 3) Los estudiantes asumen la responsabilidad de enmarcar sus luchas en la denuncia y destrucción de la universidad clasista, personera de la explotación y el imperialismo. 4) Reconocemos que la única forma de lograr una nueva universidad es unir las luchas de los estudiantes a las luchas obreras y populares, en lucha por una nueva universidad del pueblo y para el pueblo*”⁵².

Entre los cargos que se le imputaban a Herrera, se mencionaron: ser el principal personero de la aplicación de la ley 17.245; de represión al estudiantado, a profesores y al personal no docente; de obsecuencia hacia la dictadura; vertiginosa carrera y utilización de sus conocimientos para un enriquecimiento rápido. Se lo sindicó como el principal defensor de los exámenes de ingreso realizados de tal manera que no tenían antecedentes en el país; como así también de haber aceptado

⁴⁷ Una importante victoria de los estudiantes de Medicina se tradujo cuando se dejó sin efecto el artículo 90 de la Ley 17.245, y se otorgó la condicionalidad a todos los alumnos, resolviéndose que el ingreso 1974 fuera irrestricto.

⁴⁸ Dejaron en claro que “*si el programa de Chediak -que es el nuestro- es aplicado por otro candidato, estudiaremos la propuesta*”, lo cual evidenciaba que lo que se discutía eran proyectos políticos. Diario MENDOZA, 16/06/73, p. 6.

⁴⁹ *Ibidem*.

⁵⁰ Bonavena, Pablo. (2005): “Cuerpos de delegados en la Facultad de Arquitectura de la UBA y en la Escuela de Bellas Artes Pridiliano Pueyrredón”, en *Revista Universitaria Praxis*. Año 1 - N° 1, Bs. As.

⁵¹ Mientras que en el resto de las facultades habían asumido los decanos-interventores, la dilación en Medicina debe vincularse al enfrentamiento entre tendencias antagónicas dentro del peronismo, por el cual el Secretario General de la CGT Regional, C. Fiorentini, había denunciado la “*infiltración marxista*” en el gabinete educativo de Martínez Baca.

⁵² Diario MENDOZA, 17/06/73, p. 6.

ayuda financiera del Banco Interamericano de Desarrollo y de la Fundación Rockefeller para ser usada en investigaciones que luego eran puestas a disposición del imperialismo⁵³.

Con abundante documentación, los estudiantes historizaron la actividad de Herrera. Finalmente, alegaron que no había que juzgarlo por la colocación de una cortina de más en su despacho, sino por la política universitaria seguidista, denunciándolo como el “*fiel representante de un régimen represivo y antipopular*”⁵⁴. También expresaron que el juicio debía proyectarse a quienes lo habían acompañado durante su gestión. Con conceptos similares se refirieron al ex rector representantes del MOR, TUPAC, estudiantes de Bellas Artes, Filosofía y Políticas. Finalmente, por unanimidad, la asamblea lo declaró culpable.

El 9 de agosto, con la presencia de más de mil personas, se llevó a cabo en Políticas, un **juicio político** de carácter público, a Dardo Pérez Guilhou. Del mismo Participaron el Movimiento Intersindical Provincial, la Unidad Básica “4 de Abril”, FAES, TUPAC, Unidad Básica “Mariano Pujadas”, PC, FIP, ENA, Movimiento Argentino Por la Paz, Vanguardia Comunista, UES, Coordinadora Peronista, MER, AUN, MOR, LIR, Línea Nacional, JUP, FAUDI, Estudie y Luche⁵⁵.

La “acusación” se centró en el hecho de que Pérez Guilhou hubiera firmado el decreto de pena de muerte durante el Onganiato; como así también en el hecho de ser el responsable de la Reforma Educativa impulsada por la dictadura⁵⁶. Frente a esto, la “condena” del tribunal conformado por estudiantes y obreros tuvo una importancia simbólica: “*Expulsión inmediata de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y de la Universidad Nacional de Cuyo del doctor Pérez Guilhou*”. Los cargos fueron: “a) *Cómplice de la política educacional de la dictadura: como Rector de la UNC, ejecutó la ‘ley’ universitaria 17.245; como Ministro de Cultura, contribuyó e impulsó la llamada Reforma Educativa Oficial; engendro repudiado por los sectores vinculados con la educación popular Argentina.* b) *Cómplice de la política represiva de la dictadura: como Ministro de Cultura y Educación avaló la sanción de la ley 18.670 de creación de la Cámara Federal en lo Penal, la que posteriormente fue complementada con la ley 19.081, y refrendó con su firma la ley 18.701 de Pena de Muerte*”⁵⁷.

⁵³ Diario MENDOZA, 19/06/73, p. 5.

⁵⁴ *Ibidem*.

⁵⁵ También se leyeron algunas notas de adhesión como la de la Asamblea de Filosofía y Letras, de la Escuela Superior de Servicio Social y de la Universidad Tecnológica, del ERP y de los sobrevivientes de Trelew.

⁵⁶ Este fue decano de la Facultad de Políticas, Rector de la UNCuyo entre 1967-1969 y Ministro de Educación de la Nación entre los años 1969 y 1970 (período en el que firmó la aprobación de la Ley N° 18.701, en la que se contemplaba la pena de muerte).

⁵⁷ Vélez, Roberto (1999): *La represión en la Universidad Nacional de Cuyo. Antecedentes. Reflexiones*. Mza., FCPyS-UNCU, p. 147.

Notas finales

Presentar el proceso de desarrollo del movimiento estudiantil mendocino en el período de referencia excede, como es obvio, el presente artículo. La riqueza del mismo transforma en una tarea muy difícil su síntesis, de allí que con estas líneas no pretendemos más que brindar un panorama de carácter muy general, dejando de lado muchos aspectos de gran centralidad. Desde esta perspectiva, hemos ofrecido una apretada descripción de los hechos que nos permitan dar cuenta del avance cualitativo del movimiento estudiantil en términos de organización y radicalidad.

Como vimos, en los primeros meses del '71, la lucha del movimiento estudiantil se orientó contra el sistema de ingreso, especialmente en las facultades de Económicas, Políticas, la U.T.N, y en menor medida, en Petróleos y Medicina; con huelgas, manifestaciones y ocupaciones, sin generar ningún tipo de incidentes. Al promediar el mes de febrero y hasta su finalización, recrudesció la campaña de lucha anti-ingreso y se profundizaron las acciones estudiantiles. En los primeros días de marzo, la lucha contra el limitacionismo condujo a enfrentamientos callejeros entre los estudiantes y las fuerzas represivas. El elevado grado de intensidad que tomaron los enfrentamientos, donde la lucha de calles ocupó un lugar central, alcanzó niveles muy importantes en nuestra provincia; con ocupaciones de edificios universitarios, huelgas, marchas, actos públicos, choques callejeros contra la policía y una gran cantidad de detenidos. La mayoría de estas luchas recibieron apoyo sindical, en la mayoría de los casos de carácter declarativo.

Fines de febrero y principios de marzo, conjuntamente con el mes de julio, son los momentos que concentraron el mayor número de acciones y son, también cualitativamente, el momento de máxima intensidad de la lucha estudiantil del período; a esto se agrega en el mes de mayo, choques con grupos estudiantiles de derecha. Otra de las tácticas estudiantiles para eludir la represión consistió en realizar acciones sorpresa o actos relámpagos simultáneos, como hemos visto a lo largo de este trabajo muchas acciones tuvieron ese carácter. Este dato es un importante indicador de los grados de organización alcanzados. En los restantes meses del año gran parte de las luchas estudiantiles estuvieron guiadas por demandas de un perfil que podríamos calificar como "académico", al cuestionarse el contenido de la enseñanza y los aspectos pedagógicos; como así también a las autoridades, siendo Medicina la más convulsionada en este aspecto.

A diferencia de 1971, donde se concentró la mayor cantidad de hechos, durante el año siguiente - 1972-, seguramente por los efectos de la convocatoria a elecciones realizada en el marco del Gran Acuerdo Nacional, descendieron significativamente las acciones protagonizadas por los estudiantes, en torno a sus reclamos como movimiento. Al calor de los hechos producidos en abril del '72 - el Mendozazo- comenzaban a gestarse solidamente las condiciones objetivas de alianza de la clase obrera con el estudiantado. Si bien anteriormente existían relaciones entre ambos movimientos, es innegable que los

hechos de resistencia estudiantil producidos tras la lucha contra el limitacionismo en el '71, y la lucha de la clase obrera en el '72, empezaban a sellar una unidad de acción nunca antes establecida.

Es por ello, que empiezan a registrarse algunos debates, en torno a cual sería la mejor manera de organizar el movimiento estudiantil, en la perspectiva del desarrollo de una fuerza social de carácter anticapitalista en ascenso, acaudillada por fracciones obreras. Fiel reflejo de esto -y como importantes indicadores para medir la conciencia dentro del estudiantado-, son los debates que se desarrollan en los años '72-'73, en torno al aporte que podía hacer el movimiento estudiantil, ya sea para acelerar la formación de cuadros revolucionarios en el seno de la clase obrera, o bien para incrementar la lucha obrera con la contribución de sus conocimientos científicos.

Es así que en el año 1973, antes y después de la asunción de Martínez Baca, y a partir de la convicción generalizada de que se derrotaría el intento "continuista", las distintas tendencias apuraron la elaboración y presentación pública de su propuesta para "reemplazar" a la Universidad de la dictadura. La lucha al interior del movimiento estudiantil por dar una dirección a este conflicto se tornó sumamente intensa, iniciándose un participativo proceso de discusión entre los diversos claustros. En los establecimientos superiores dependientes de la UNCuyo, existió una decisiva participación estudiantil en el nombramiento de las autoridades. Esta conjugó aspectos tales como el comprender que el nuevo período que se inauguraba era de transición, y que se iniciaba el camino hacia una enseñanza superior de nuevas características. Y además, que era necesario tomar postura en cuanto a nombres, puesto que dependía de ellos en alguna medida el mayor o menor avance que se pudiera lograr en cada una de las Facultades, Escuelas Superiores o Departamentos. Es así que el movimiento estudiantil mendocino enfrentó al continuismo, a través de un profundo cuestionamiento de la enseñanza, y señalando a los personeros de la dictadura en la Universidad, sus maniobras, y sus intentos de frenar y neutralizar los avances logrados y a lograr. Las formas que asumió la lucha contra el continuismo fueron varias, como la huelga, violencia material directa, manifestaciones, etc., pero la forma determinante fue la "ocupación" o la "toma".

En este marco, la fuerte participación y movilización creciente en la UNCuyo, impulsada fundamentalmente por los estudiantes, posibilitó durante un lapso, la neutralización de los objetivos continuistas del GAN, con expresiones específicas en cada Facultad. Se hizo cada vez más importante la participación de los claustros en el proceso de transformaciones que comenzaba. Así, el continuismo se reveló como un intento ingenuo frente al nivel de politización y movilización del movimiento estudiantil, que no solo resistió a la prolongación de la dictadura en la Universidad, sino que también se mantuvo activo frente a las designaciones de funcionarios que realizó el nuevo gobierno, vetando varios nombres para imponerle sus propuestas. La política continuista del G.A.N en la universidad, fue derrotada por el movimiento estudiantil, al menos parcialmente hasta el año

'73, ya que con las ocupaciones y otras acciones quedó limpio el panorama de vestigios de la dictadura.

Un balance acerca de los que significó el año '73 para el movimiento estudiantil, las conquistas logradas y la situación que posteriormente se desatará en 1974, lo encontramos en el Frente Universitario de la Coordinadora Peronista (Agrupación de Bases John William Cooke) ligada al Peronismo de Base. Estos sostenían: *“Durante el año pasado, especialmente luego de haber asumido el gobierno de Cámpora, los estudiantes nos movilizamos y logramos reivindicaciones largamente anheladas por nosotros como lo eran el ‘raje’ de profesores reaccionarios, la imposición de rectores y decanos combativos, la discusión y el cuestionamiento de los planes de estudio y muchas otras medidas más. Pero todas estas conquistas, lo mismo que las alcanzadas por la clase obrera y el pueblo a partir del 13 de julio comienzan a ser cuestionadas por los sectores burocráticos y reaccionarios del peronismo... El objetivo es muy claro: así como se intenta conformar un peronismo verticalista y dócil, así también se intenta que los estudiantes dejemos de lado todo lo que aprendimos en la lucha junto a los trabajadores”*⁵⁸.

A esto debe sumarse, los juicios populares realizados a Herrera y Pérez Guilhou. Esta forma de lucha expresó que el cuestionamiento al uso monopólico (legal) de la fuerza material por parte del Estado no solo se instalaba, para el movimiento estudiantil, en el plano de la acción material, sino también en el de la conciencia.

Finalmente a modo de síntesis, observamos que la lucha contra el limitacionismo y las políticas represivas de la dictadura (1971), al calor de la lucha llevada a cabo por la clase trabajadora en nuestra provincia (1972) son los momentos de un proceso, que ponen en crisis la personificación corporativa del movimiento estudiantil mendocino, mutando en una nueva. Y es en este sentido que se lanza a una lucha frontal contra la política educativa de la dictadura y el G.A.N en la universidad (1973), en especial con sus proyectos “continuistas”, adquiriendo la dimensión de lucha política, de carácter crecientemente violento, momento en que inicia el proceso consistente en dejar de ser una fuerza potencial de la revolución para transformarse en una fuerza paulatinamente real.

⁵⁸ Revista CLAVES N° 15, 13/04/74, p. 23.